

ASENTAMIENTOS ISLÁMICOS EN EL TERMINO DE BÉLMEZ DE LA MORALEDA.

Nicolás Navidad Jiménez

Resumen

El trabajo nos introduce en el estudio de los antiguos poblados y de las aldeas civiles, castillos como el de Belmez, Chincoya, Neblin, atalayas como la del Lucero y del Sol, localizadas en el término de Bélmez de la Moraleda. Desde su origen árabe hasta la época de la conquista. Incluye dibujos, esquemas y fotografías, para hacer más ilustrativa la exposición.

Summary

This work takes us into the study of the ancient settlements and civil castles like the one in Bélmez, Chincoya, Neblin, watchtowers, like El Lucero and El Sol, placed in Bélmez de la Moraleda. From its Arabian origin to the time of the conquest some drawings, sketches and photographs are included in order to make the exposition clearer.

El dato más antiguo de Bélmez en época musulmana nos lo proporciona con fecha de 944-945 d.C una piedra escrita en árabe conmemorando la construcción de una mezquita.

Esta fecha corresponde a la época del califato cordobés, que con Abderramán III alcanzó el máximo esplendor de los árabes en la Península; tras acabar con los focos de la rebelión muladí y controlar a los reinos cristianos. En esta misma fecha se terminó la construcción de la mezquita aljama de Medina Azahara en Córdoba.

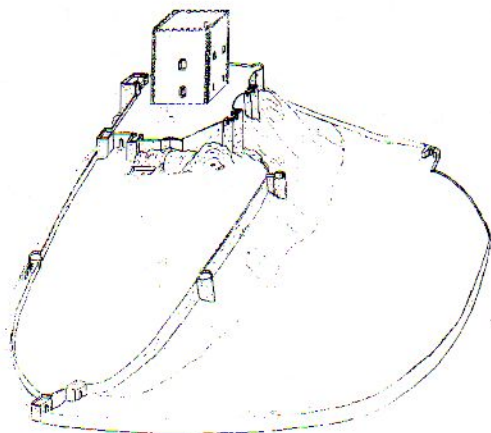
También hay otra piedra, con fecha de 1262, que conmemora la edificación de un alminar (torre de la mezquita desde la que se convoca a los fieles musulmanes a la oración); ambas se conservan en el museo arqueológico de Jaén. Esta última fue encontrada en la zona de "los Condesos", próxima al nacimiento del río Polera.

BELMEZ

Los restos más importantes de esta época que se conservan son los del castillo-villa de Bélmez (al castillo propiamente dicho se le unen dos recintos murados que resguardaban a la población en los peligrosos tiempos en que fue frontera entre Castilla y la Granada islámica).

El perímetro defensivo de la villa de Bélmez alcanza cerca de 700 metros, de él subsisten pocos restos, pero su trazado se puede seguir por el fuerte talud que lo circunda y las apariciones ocasionales de trozos de muro o de sus cimientos. Se encuentra muy deteriorado por la actividad agrícola que ha utilizado sus piedras

para formar bancales que salven el fuerte desnivel del terreno. Todo este terreno esta plantado de olivar y se observa gran cantidad de cerámica en superficie de época islámica.



Reconstrucción aproximada del Castillo de Bélmez.

Eslava Galán sitúa su construcción en la segunda mitad del siglo XIII, cuando alcanza a raíz del pacto castellano- granadino una gran importancia, al ser la frontera del reino nazarita por este sector.

Este castillo suplantaría a otro más antiguo, puesto que he encontrado un trozo de cerámica estampillada almohade y la misma piedra de la mezquita nos lo indica.

Por encima de este recinto se encuentra una alcazaba muy alargada de la que se observan restos de tres de sus torres. Esta a su vez se encuentra dividida en dos partes aprovechando el desnivel del terreno para murarlo. Una de estas torres es albarrana, se encuentra unida a la muralla por un muro de dos metros. De esta manera se cubrían los ángulos muertos que quedaban en el recinto.

En la parte superior de esta alcazaba junto al castillo y muy próximo al lugar donde se encontraría la entrada al castillo se encuentra un friso enlucido de al menos unos 8 metros de largo y los restos de lo que parece una torre; posiblemente sean la ubicación respectiva de la mezquita y su alminar.

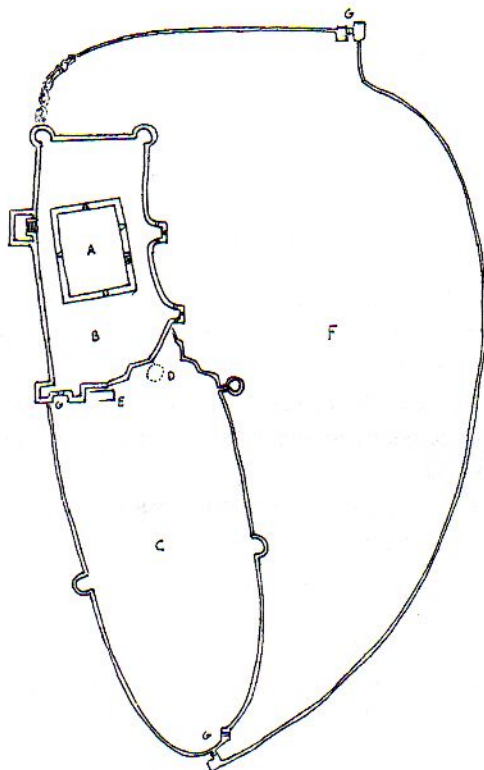
También hay un gran silo abovedado en esta parte junto a las paredes de piedra sobre las que se alza el castillo.

En la parte más alta se encuentra el castillo de forma rectangular de 55x28 metros, del que se observan los restos de 5 torreones cuadrados de 3,5 metros de lado y otro rectangular de 8 por 5 metros. Así mismo hay dos torreones semicircu-

lares en el lado noroeste. En uno de estos torreones se observan restos del almenado.

En el centro del castillo se encuentra la torre del homenaje de 18,15 m por 14,80 metros; cristiana del siglo XIV, construida tras su primera conquista en 1316; con aljibe o sótano abovedado y con tres cuerpos a los que se accedía por escalera adosada al muro: debió de alcanzar los 20 metros de altura. Tenía cuatro saeteras, de las que sólo se conserva una en buen estado.

La puerta adintelada de 1,85 metros de altura se encontraba a 2,30 metros de altura del nivel del suelo exterior; hoy se accede a pie llano por el derrumbe del muro que hay sobre ésta.



Plano del Castillo.

- A. Torre del Homenaje.
- B. Castillo.
- C. Alcazaba.
- D. Silo.
- E. Friso enlucido.
- F. Villa.
- G. Puertas.

De este castillo-villa de Bélmez he realizado un dibujo tanto en planta como en alzado teniendo como base el estudio sobre el terreno, toma de medidas y fotografías desde diversos ángulos. El resultado es meramente indicativo ya que se encuentra muy deteriorado y sólo una concienzuda excavación arqueológica podría darnos una imagen fidedigna de su apariencia pasada. Es posible saber el número aproximado de habitantes que podría tener sabiendo las hectáreas que

ocupa el asentamiento de Bélmez; éste ocupa algo más de 2 Has, lo que multiplicado por 348 nos da en torno a 700 habitantes (cálculo ideado por D. Leopoldo Torres Bálba).

Se ha localizado el cementerio musulmán de Bélmez, al aparecer dos tumbas con el difunto colocado de lado (forma de enterramiento árabe), al realizar el carril que lo bordea.

En la cima de la sierra que se asoma al castillo quedan los restos de un muro que según la leyenda era el lugar de donde se disparaba con la bombardita al castillo; lo más probable es que sea una torre de vigilancia que evitara una incursión por sorpresa por este lado.

Según Eslava Galán había dos piedras de bombardita de 40 cm de diámetro, de las cuales he podido ver una de ellas colocada en la acequia que pasa por él (serán del asedio de 1448).



Panorámica actual del Castillo de Bélmez.

CHINCOYA Y NEBLÍN

Otros restos de esta época son los de los castillos de Chincoya y Neblín (sobre estos castillos no existe un criterio unánime en cuanto a su localización). Tres castillos son los que los diversos autores señalan como verdaderos. Estos son el castillo del valle del Neblín, el castillejo y el castillo de Chicova. Mi opinión es que los dos últimos castillos son los que indican las crónicas medievales y el del valle del Neblín es una alquería fortificada.

CASTILLO DE CHICOYA

Es éste un pequeño castillo construido en piedra y argamasa que aprovecha la superficie edificable del cerro en que se asienta y que a su vez esta bordeado por un nuevo recinto que serviría para guarecer a la población próxima.

Todo el cerro presenta abundantes fragmentos de cerámica árabe vidriada en tonos verdes y amarillos, así como cerámica blanca y rojiza sin vidriar. A los pies de este cerro y cerca del río he encontrado la rueda de un molino de 90 cm de diámetro, un grosor de 33 cm y un orificio central de 13 cm.



Aspecto que presentan en la actualidad los Castillos de "Chicova" y "El Castillejo".

CASTILLEJO

La otra posible situación del castillo de Chincoya (famoso por la Cantiga de Alfonso X el Sabio, que narra el milagro que hizo la Virgen salvando el castillo de un intento de conquista por parte de los nazaries de Granada con la ayuda del alcaide moro de Bélmez) se encuentra en la falda del cerro Atalaya; tomando un carril a la izquierda doscientos metros después de haber pasado el puente que cruza el río Jandulilla en dirección a Cabra.

Se trata de un pequeño castillo. Sus muros laterales según Eslava Galán miden 21,10 metros y sus extremos presentan torres cuadradas que oscilan entre los 3,5 y los 5 metros siendo posiblemente la entrada de recodo por el lado norte. Se encuentra muy deteriorado.

Descendiendo por este cerro y llegando hasta el río se puede observar en la orilla opuesta, sobre una gran roca, restos de piedra y argamasa que podrían ser parte del arranque de un puente; dado que el cruce del río por esta parte es en extremo difícil.

Cerca de este castillo hay una piedra de molino muy similar a la antes descrita.

Una piedra del mismo tipo se encontró al parecer en la zona de olivar y almendros que hay a espaldas de los cortijos de Bélmez. Fue colocada en las paredes malladas del barranco que cruza el carril que hay por encima del castillo.

La existencia de molinos en toda esta zona se refleja en los romances fronterizos donde se menciona la destrucción de éstos y la captura de los molineros. Eran muy frecuentes los raptos con el fin de pedir rescate.

VALLE DEL NEBLIN

Es en este valle del Neblín donde abundan los restos medievales lo que nos podría dar idea de su importancia:

* Castillo o albacara de Neblín (en la cima del cerro del mismo nombre).

Eslava Galán señala que este castillo podría tener su origen en un "oppidum ibérico". Ocupa la cima de este cerro y tiene forma cuadrada con torreones en sus extremos.

En una zona de olivar próxima conocida como la "veguilla de los muertos" se encontró hace unos años una tumba.

* Silo árabe hallado en "la peña".

* Un fuerte roquero frente a Neblín sobre uno de los últimos riscos de la Sierra de la Cruz, asomado al barranco de los Hornillos. Se le conoce como "el Castil". Se trata de un refugio en el extremo de unos riscos de difícil acceso en el que se ha construido un muro con piedras y argamasa en el único punto por el que es posible la entrada.

* Ruinas medievales de los cerros Altarillón (Chico y Grande)

* Un núcleo cerca de la atalaya.

* En el interior del cortijo de Neblín se observa como el moderno edificio se articula sobre los restos de un hermoso edificio medieval que tenía gruesos contrafuertes de ladrillo unidos por robustos arcos del mismo material.



Imagen actual del Castillo de Neblín.

En este lugar podrían estar alguno de los poblados musulmanes que no han sido identificados; también podrían ser restos de las fortificaciones de la rebelión que se llevó a cabo contra el califato de Córdoba en tiempos de Abderramán III y que motivaron la campaña de Sumuntán (Sierra Mágina) y que acabó con los rebeldes encastillados.

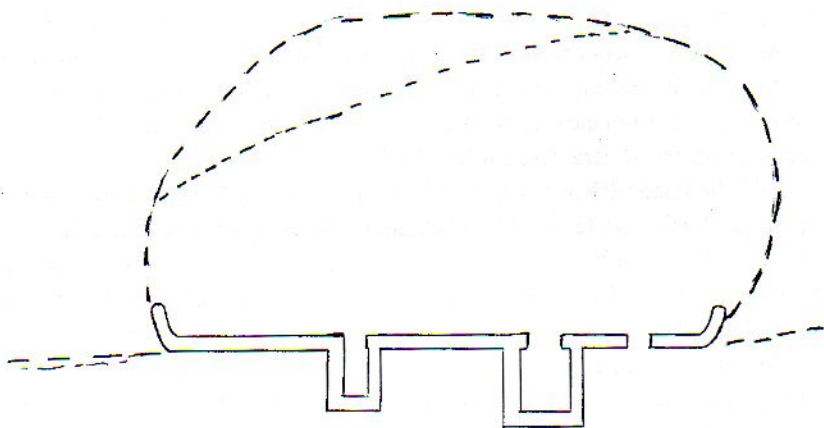
ALQUERIAS

Existe en la zona denominada los Castellones los restos de una fortificación. Se encuentra situado en el lugar denominado el "canto de la peña". Subsiste un

muro de unos 30 m. y en el se observan los restos de dos torres cuadradas de 3 y 4 metros respectivamente; posiblemente junto a esta última torre se encontraría la puerta de entrada. Este lado es el único accesible. El muro y las torres están construidas con piedras y argamasa. La inexistencia de aljibe y de construcción que pudiera servir de vivienda nos hace calificarlo como de albacara (recinto que sólo se utilizaba en caso de peligro).

Desde este lugar se domina todo el paso del Jandulilla y se comunica visualmente con la torre del Lucero.

La aldea de Polera puede encontrarse en la zona de los "Condesos" donde se encontró la piedra en árabe que conmemoraba la construcción del alminar en 1262. Tomás Quesada Quesada lo sitúa en las proximidades del cortijo de Capellanías en las "Cabritas" al existir en el cerro próximo los restos de un castillo muy deteriorado con un aljibe cubierto de tierra. Hay un castillejo en esta zona de los "Condesos" situado en un promontorio rocoso. Se estructura en dos habitaciones cuadradas enlucidas de mortero a las que se accede por un corredor delantero; en la más elevada se encuentra una pequeña hornacina. En este lugar abundan los fragmentos de cerámica árabe.



Esquema del muro del "Canto de la Peña"

ATALAYAS

De las atalayas la más importante es la del Lucero. Es una torre cilíndrica de mampostería que tiene dos aposentos interiores superpuestos y una terraza. Tiene adosado un pequeño muro que le sirve de primera defensa. La parte inferior de la torre es maciza. La puerta se encuentra a 3,50 metros del suelo. Cada una de las

plantas está cubierta de bóveda semiesférica y se comunican por escalera adosada al muro de 1,18 metros de anchura. Se conserva en buen estado aunque se le ha abierto una gran grieta que amenaza con desmoronarla. Parece obra cristiana poco posterior a la conquista de 1316 contemporánea a la torre del homenaje del castillo de Bélmez.

Fue conquistada en 1438 por D. Iñigo López de Mendoza. En 1475 su alcaide era Juan de Píñar y en 1479 lo era Rodrigo de la Calancha.

La torre Dehesilla o del Sol de traza árabe se encuentra muy derruida. Es una torre cilíndrica de mampostería que tenía dos pisos. La puerta estaba situada en alto.

En la cima de Cerro Gordo se encuentran apiladas haciendo un círculo gran cantidad de piedras sueltas. Deben de ser un proyecto de construcción de torre atalaya que fue abandonado por causas que desconocemos.

HISTORIA

Las primeras noticias del castillo de Bélmez en cuanto a su actividad como tal las tenemos en 1232 cuando se dirigió contra este castillo una cabalgada, posiblemente realizada por Sancho Martínez de Jódar, que en los años siguientes dirigió sus acciones bélicas por el curso alto del río Jandulilla logrando pactos de sumisión de los musulmanes, así se hizo con el control de Chincoya, Neblin y los poblados de Solera, Polera, Gris, Alló y Ogáyar.

El rey Fernando III concedió los dos primeros en un documento de 1243 a la ciudad de Baeza, con la condición de que los poseyese Don Sancho Martínez mientras viviese. También entraban en dicho documento los castillos de Bélmez y Huelma, aún en poder de los musulmanes. En el documento se menciona la existencia de población musulmana a la que se le debía de mantener los pactos acordados y el régimen tributario impuesto. En un documento, con fecha de 26 de agosto de 1255, de concordia sobre la organización eclesiástica de los poblados anteriormente citados, entre Don Sancho Martínez y el obispo de Jaén Don Pascual, se indica que se ha de recibir todo el diezmo de los moros; lo que nos muestra la existencia de pactos de estos poblados con Don Sancho Martínez.

Las crónicas no dicen nada de la conquista cristiana de los castillos de Huelma y Bélmez en esta época aunque hay investigadores que afirman que debieron de ser conquistados entre 1243 y 1246. Fundamentan su postura en el hecho de que Huelma fue conquistada por los benimerines (aliados de los nazaríes de Granada) en 1275, sin embargo esto se contradice con la construcción en lo que posiblemente sea la aldea de Polera (los Condesos) del alminar antes mencionado

con fecha de 1262. Tras la entrega de Jaén en 1246 por Muhammad I a Fernando III en 1.246, reconociéndose como vasallo suyo y pagando un tributo anual de 150.000 maravedís mantendría el señorío sobre el resto de su territorio.

En la década de los 50 y 60 del siglo XIII ambos reinos mantuvieron buenas relaciones, siendo rey de Castilla Alfonso X, tras la muerte de su padre en 1252.

Alfonso X continuó la expansión castellana por el bajo Guadalquivir y la sublevación mudéjar de 1264 le dió la ocasión de completar la conquista de la baja Andalucía y asegurar el dominio de las zonas conquistadas tras la emigración masiva de musulmanes hacia el reino de Granada y el norte de Africa.

Durante los años 50 y 60 ambos reinos consolidaron sus posiciones y se fue delimitando la línea fronteriza entre ellos. La muerte de Muhammad I en 1273 puso fin a la alianza de los granadinos con los nobles rebeldes de Castilla quienes se reconciliaron con Alfonso X, el cual aumentó su apoyo a los rebeldes Asqilula (Escayuelas en las crónicas cristianas) contra el rey granadino. Muhammad II ante la presión pidió ayuda a los meriníes de Marruecos. En la primavera de 1275 los meriníes desembarcan en la península. Abu Yusuf, su emir inicio las hostilidades en el verano. Nuño González de Lara, Adelantado de la frontera murió en combate. Más tarde el infante Don Fernando murió cuando intentaba organizar un ejército para contenerlos.

La situación en el paso del Jandulilla cambió totalmente. Huelma fue conquistada y los castillos de Chincoya y Ablir y las aldeas de Polera, Solera, Ogáyar, Gris y Alló fueron arrasados. A partir de esta fecha a Solera se le menciona solamente como castillo.

La última mención a estos castillos data del 6 de julio de 1260 en la que Alfonso X los concede a la catedral de Jaén.

En julio de 1316 el infante Don Pedro, aprovechando la crisis del reino granadino tras la sublevación del príncipe Ismail contra Nasr, preparó desde Ubeda la conquista de Bélmez al tener conocimiento de que no estaba bien guarnecido. Pero su conquista se le complicó, pues sólo pudo conquistar la villa al asalto, por lo que tuvo que traer maquinaria de guerra desde Jaén y poner asedio al castillo. Tras 21 días de asedio sus defensores se rindieron. El infante lo guarneció con tropas cristianas y volvió a Ubeda. Tenía en proyecto la conquista de Huelma y Montejícar, pero a requerimiento de su tío Don Juan fue a talar la vega de Granada, donde ambos regentes perderían la vida en 1319.

El castillo de Bélmez pasa a la jurisdicción de Baeza, siendo su alcaide Pedro Díaz de Toledo, confirmando la donación hecha a Baeza por parte de Fernando III.

Una nueva tregua se firmó de 1320 a 1328.

En 1333 forma parte del señorío de Garci Méndez de Sotomayor junto con Jódar. La torre del homenaje del castillo se construiría probablemente en esta época de la conquista cristiana.

Muhammad V, aprovechando la guerra civil castellana, tomó todos los castillos perdidos anteriormente, volviendo a la época anterior a 1315/16.

Treguas con incidentes desde 1370 hasta 1406.

En 1417, una expedición de saqueo musulmana que asoló los campos de Bedmar y Albánchez, se refugió en el castillo de Bélmez al ser perseguida por caballeros y escuderos de Ubeda.

En 1420 es alcaide de Bélmez Hamete Carili, que avisa al rey granadino de que se prepara una incursión cristiana por tierras de Granada tras los incidentes ocurridos en la zona de Cabra.

En 1438 es conquistada Huelma por los cristianos por lo que deja aislados a Solera y Bélmez, siendo éste primero perdido y conquistado en varias ocasiones. Para asegurar su conquista se adueña de la torre del Lucero, que domina el castillo de Bélmez, y de la torre del Oralín o Gallarín.

En 1433 el comendador de Bedmar Fernando de Quesada conquista el castillo de Solera.

En 1436 el regidor de Baeza Andrés González de Santisteban intentó por tres veces consecutivas escalar el castillo de Bélmez sin lograr su objetivo.

En 1448 Fernando de Villafañé conquista el castillo de Bélmez con la ayuda de la gente de Baeza, lo que pone fin al dominio islámico en estas tierras.

BIBLIOGRAFÍA

- QUESADA QUESADA, Tomás. *La Serranía de Mágina en la Baja Edad Media. Una Tierra Fronteriza con el Reino de Granada*. Ed. Universidad de Granada. Granada, 1.989.
- ESLAVA GALÁN y CEREZO MORENO. *Castillos y Atalayas del Reino de Jaén*. Jaén.
- ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo: *Nobleza de Andalucía*. Edición de 1.866.
- MONTOYA MARTÍNEZ, Jesús: *El Castillo de Chincoya*. En B.I.E.G. n° 26, 1.980.
- LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y Otros: *La Arquitectura del Islam Occidental*. Ed. Lunweg Editores, S.A. 1.995.
- ESLAVA GALÁN, Juan: *Poliórcética y Fortificación Bajomedieval en el Reino de Jaén*. Ed. Universidad de Granada, resumen de Tesis Doctoral.

- Varios: "Cuadernillos de Historia 16".Nº: 17,47,56 y 65. Información e Historia, S.L. Historia 16. Madrid 1995.
- GREUS, Jesús: *Así vivían en Al-Andalus*. Anaya S.A. Madrid. 1988.
- AZNAR, Fernando: *España Medieval. Musulmanes, judíos y cristianos*. Anaya S.A. Madrid 1995.
- MARTÍN, José Luis: *La Edad Media en España. El Predominio Musulmán*. Anaya S.A. Madrid 1995.